



Obras finalistas de  
los Premios FAD  
de Arquitectura  
e Interiorismo 1995

Informe especial:  
sanitarios, griferías  
y complementos

## Local Love Store. Barcelona

Fernando Salas, interiorista

**La facilidad identificativa, la eficacia funcional y la versatilidad de adaptación, necesaria en su condición de tienda piloto de una futura franquicia, son los datos de partida del proceso proyectual. Recursos de orden arquitectónico, difficilmente asumibles en este caso por la propia irregularidad del local en el que se desarrolla la intervención, dejan paso a soluciones de menor escala pero que garantizan la bondad del resultado final.**

La intervención se ha desarrollado en un local que ocupa los bajos de un inmueble situado en el ensanche barcelonés —con una superficie total de ciento veinte metros cuadrados, gran profundidad edificada e irregular perímetro— anteriormente ocupado por un establecimiento de pastelería. En su configuración primitiva, el local presentaba cuatro áreas básicas: un espacio de ingreso en contacto inmediato con la fachada exterior, destinado a aten-

ción al público; tras él, el conjunto constituido por el office y las cámaras frigoríficas y, a continuación, el obrador; la secuencia de espacios se cerraba con un pequeño patio exterior, que ocupaba el sector más profundo del local. El primer ámbito se mantenía a nivel de la calle exterior, mientras que los tres posteriores se disponían en una cota ligeramente superior (+1,20 metros).

El encargo proponía el diseño de una tienda piloto de lo que será una futura franquicia destinada a la comercialización de moda íntima hombre/mujer. La nueva propuesta de organización del espacio interior se esquematiza en tres zonas fundamentales. Una primera área de ingreso, coincidente con la que asumía este mismo rol en el primitivo uso del local, que integra fachada, escaparate, caja y expositores; en la zona interior se disponen la exposición, los probadores y un pequeño despacho, mientras que el antiguo patio, se mantiene parcialmente

como elemento decorativo e incorpora, además, un pequeño sanitario y el cuarto de máquinas.

La acusada irregularidad del perímetro del contenedor, que se presenta como una secuencia lineal de contracciones y expansiones espaciales, no consiente opción alguna de homogeneizar la geometría de aquella arquitectura ni siquiera el establecimiento de ciertas pautas ordenadoras que faciliten su percepción. Ante esta constatación, la unidad ambiental y la capacidad identificativa del local deben confiar a recursos de otro orden: utilización casi exclusiva de un único material en el revestimiento de los paramentos verticales interiores —la madera de fresno— e insistencia en el empleo de unos mismos ritmos geométricos, sea el despiece de aquel material o el sistema expositivo al que se hará referencia posteriormente.

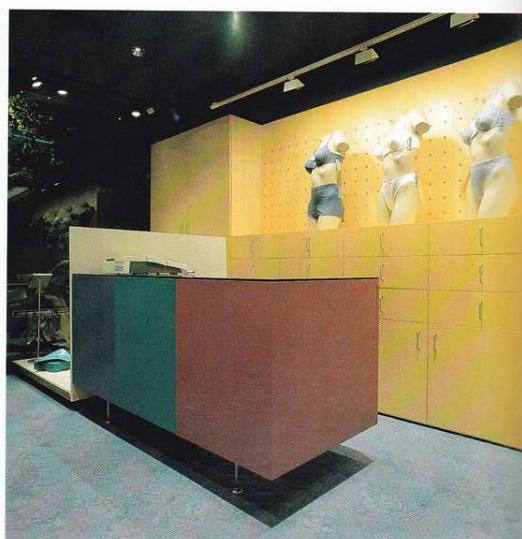
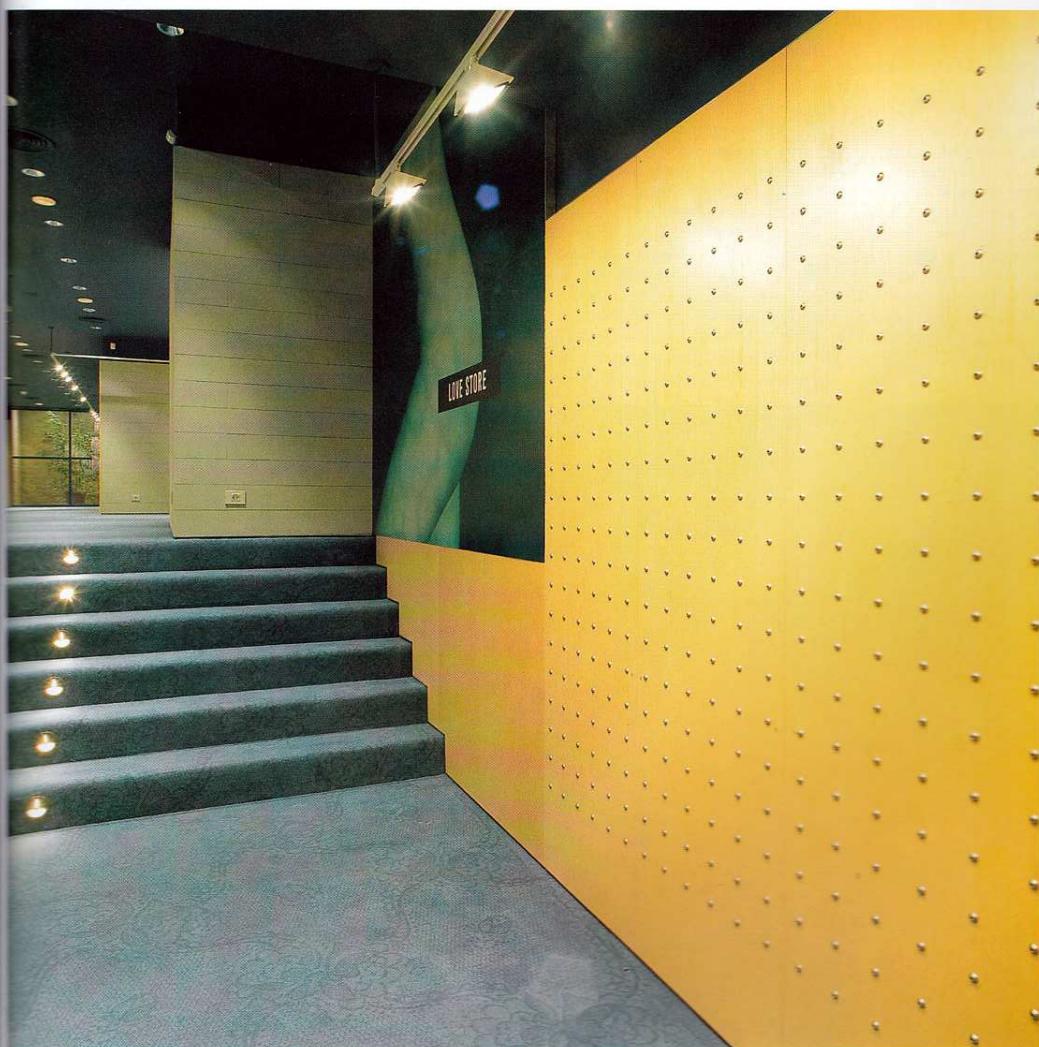
En la zona de tienda, los paramentos verticales se revisten con tablero chapado

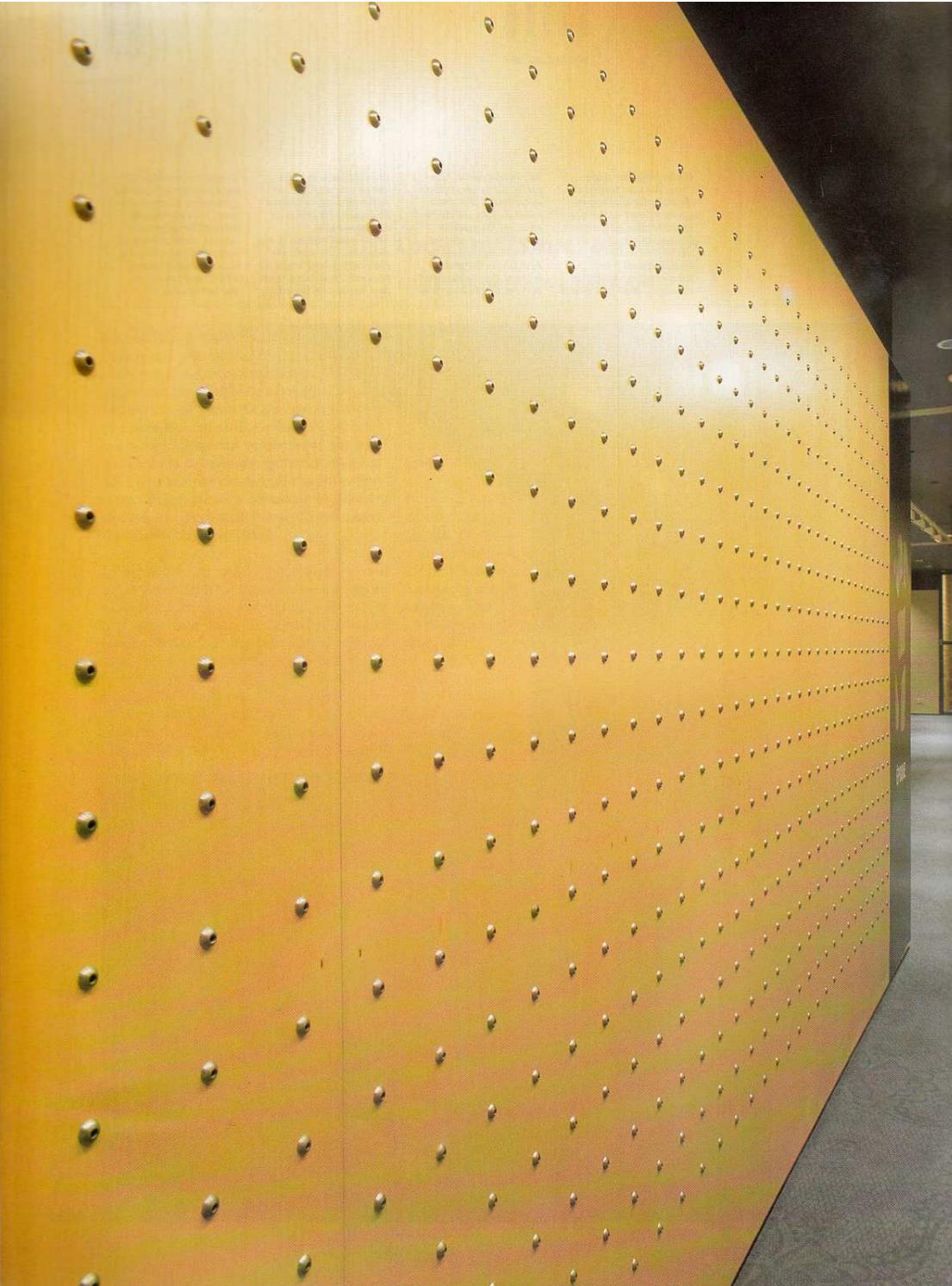


En la página anterior, dos aspectos de detalle del ingreso desde el exterior. Izquierda, el pequeño escaparate queda separado del resto del local por una simple mampara prismática, de intensa tratamiento cro-

mático, apoyado en la cara interior de la mampara que delimita la zona de escaparate. Bajo estas líneas, un desnivel de más de un metro separa este ámbito de ingreso del resto del local.

Unas reproducciones fotográficas de grandes dimensiones, con el rótulo identificativo del local, enmarcan la amplia escalinata que da acceso al interior de la tienda.





*Junto a estas líneas, la percepción unitaria del espacio interior y la capacidad de identificación del nuevo local, características fundamentales en el diseño de una tienda piloto para una nueva franquicia, se apoyan en dos datos totalmente independientes de las propias características arquitectónicas y dimensionales del contenedor preexistente: la utilización de la chapa de madera de fresno como revestimiento prioritario de los paramentos verticales y la trama geométrica generada por las perforaciones practicadas en aquellos planos para la inserción de los elementos expositores.*

*Derecha, visión parcial de la tienda des de la zona intermedia. A pesar de sus dimensiones relativamente reducidas, el patio de luces que ocupa el sector más profundo del local concluye la secuencia visual que se inicia en la fachada exterior.*

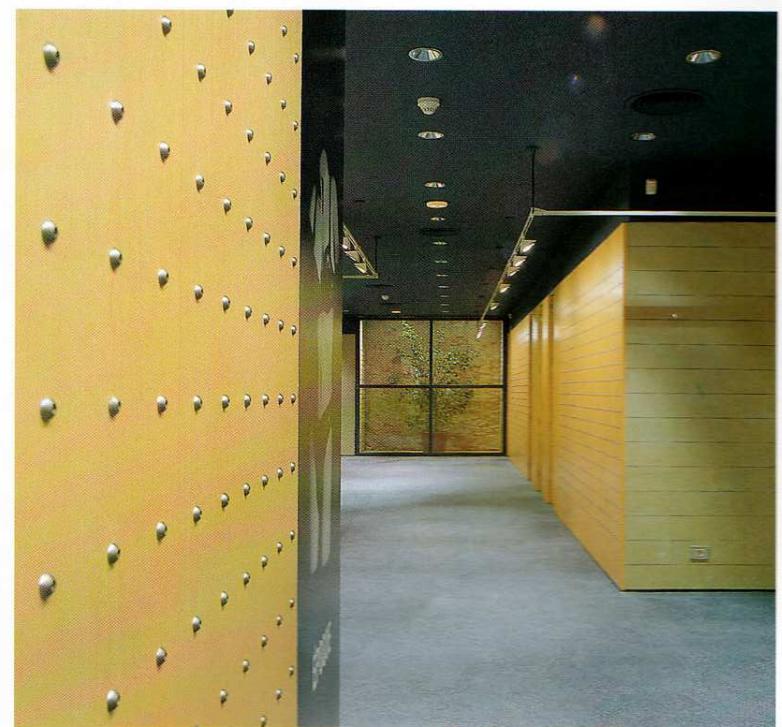
con madera de fresno barnizado mate, tableros que sirven además como soporte del sistema de exposición, mediante una trama de pequeñas perforaciones dispuestas según una retícula de diez centímetros de base, en las que se alojarán los soportes de exposición del producto así como rotulaciones de carácter puntual. Por su parte, los probadores se revisten interiormente con aquella misma madera de fresno y están equipados con un pequeño banco de madera, un espejo mural que reviste el paramento frontal y divisiones formadas por un vidrio con cámara en cuyo interior se dispone una cortina plisada en sentido horizontal.

En el ámbito de ingreso se ubica el mueble mostrador, entendido como un prisma elemental de madera lacada en dos tonos, apoyado en la mampara baja que sirve de fondo de la zona de escaparate. Tras aquel elemento de atención al público, se sitúa un mueble con cajones y puertas practicables, revestido también con madera de fresno. En los dos laterales de este primer espacio, se disponen dos grandes reproducciones fotográficas

sobre las que se sitúa el rótulo identificativo del establecimiento.

La pavimentación general del local se resuelve con una moqueta de lana tejida, que reproduce un dibujo ampliado de una blonda de ropa interior femenina, que reviste incluso la escalinata que facilita el acceso a las zonas interiores del local. Para la iluminación del espacio interior se recurre a un doble sistema: luz ambiental producida por bañadores encastados en el techo, pintado en un color oscuro en contraste con el tono claro de la madera de fresno, y luz directa sobre los productos expuestos, emitida por pequeños proyectores instalados sobre cañones electrificados perimetrales.

El reducido patio de luces que ocupa el sector más interior del local, dispone de un frente totalmente acristalado que facilita su visión desde la tienda; el pavimento se realiza con un enlistonado flotante de madera de teka y el paramento frontal conserva la mampostería de la fábrica original. Este pequeño ámbito está parcialmente cubierto con una marquesina de vidrio armado.





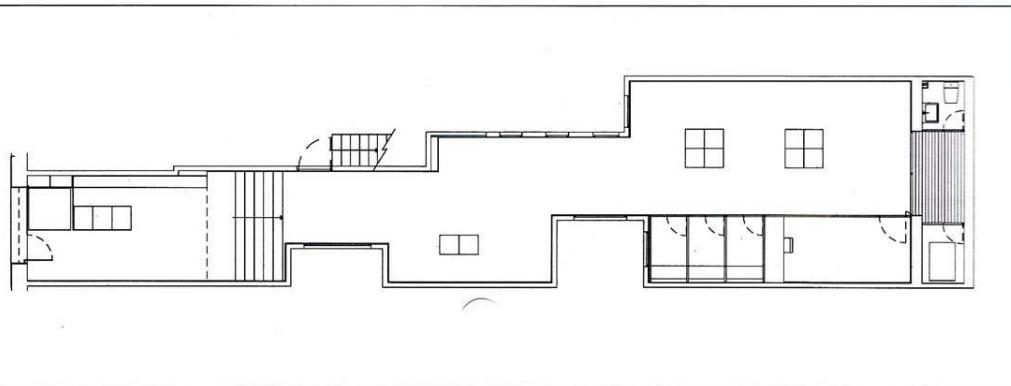
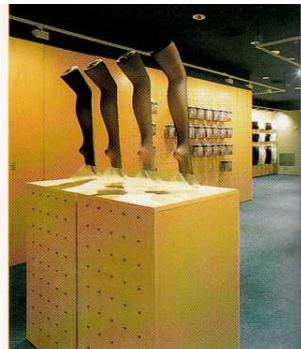
Bajo estas líneas, el pequeño patio de luces situado en el sector más interior del local. El tratamiento más «rústico» de sus cerramientos, en particular el muro de mampostería del

frontal, contrasta con el mayor refinamiento de los acabados interiores del local.

Junto a estas líneas, detalle de la tienda en una fotografía

realizada desde el sector más interior del local. En la página siguiente, planta general del local. La gran irregularidad del espacio en el que se desarrolla la actuación no ha permitido el desarrollo de un mínimo esquema geométrico ordenador, lo que ha trasladado al nivel de tratamiento de suelos y paredes el papel identificador del nuevo local.

do el desarrollo de un desarrollo de un mínimo esquema geométrico ordenador, lo que ha trasladado al nivel de tratamiento de suelos y paredes el papel identificador del nuevo local.



**The ease of identification, functional efficiency and versatility of adaptation, all necessary in its condition of pilot shop of a future franchise, are the starting data in the planning process. The resources of an architectural order, which are difficult to adopt in this case because of the irregularity of the premises in which the work takes place, give way to solutions on a lesser scale, but which ensure a good final result.**

The intervention has taken place on premises occupying the ground storey of a building situated in the Barcelona Eixample—with a total surface of one hundred and twenty square meters, great built-up depth and irregular perimeter—previously occupied by a pastry shop. In its primitive configuration, the premises featured four basic areas: an entrance space in immediate contact with the exterior façade, for receiving the public; behind it, the set formed by the pantry and the cold rooms, followed by the work area; the sequence of spaces ended in a small exterior courtyard occupying the deepest sector of the premises. The first area was kept at the level of the street, while the three back ones were on a higher level (+1.20 meters).

The commission proposed the design of a pilot store of what will be a future franchise for the sale of intimate mens/womens wear.

The new proposal for organising the interior space is broken down into three fundamental areas. A first entrance area, coinciding with the one playing the same role in the primitive use of the premises, integrating the façade, the show window

box and displays; inside are the display area, fitting rooms, and a small office, while the old courtyard is partially maintained as a decorative element and also incorporates a small toilet and the machinery room.

The considerable irregularity of the perimeter of the container, featuring a linear sequence of spatial contractions and expansions, gives no option for homogenising the geometry of the architecture or even the establishment of certain arrangement guidelines to facilitate its perception. In view of this, the ambient unity and the identifying capacity of the premises must be entrusted to resources of a different order: the almost exclusive use of a single material in the cladding of the interior vertical facings—ash wood—and the insistence on the use of the same geometric rhythms, whether in the break-up of this material or in the display system mentioned previously.

In the shop area, the vertical facings are clad in matte-varnished ashwood veneer, also serving as the support for the display system by means of a grid of small holes arranged in accordance with a network of a ten-centimeter base holding the display supports for the products and the occasional labeling.

In turn, the inside of the fitting rooms is clad in the same ashwood, and they are equipped with a small wooden bench, a wall mirror covering the front facing and divisions formed by a glass with a chamber, inside which is a horizontally-pleated curtain.

In the entrance area is the counter, understood as an elementary prism in two-shade lacquered wood, resting on the low

screen serving as background to the showwindow area. Behind this element for receiving the public, is a piece of furniture with drawers and doors, also clad in ashwood. In the two sides of this first space are two large photographic reproductions over which is the identifying sign of the establishment.

The general flooring of the premises is in woven wool carpeting, reproducing the blown-up pattern of lace on feminine intimate apparel, and which covers even the stairs leading to the inner areas of the premises. For the lighting of the interior space a double system has been used: ambient light produced by floodlights embedded in the ceiling, painted in a dark shade in contrast with the lightness of the ashwood, and direct light on the displayed products, emitted by small spotlights installed on perimetric electric rails.

The small courtyard occupying the deepest sector of the premises has a glazed front to facilitate the view from the shop: the paving is in floating boards of teak wood and the front facing conserves the original rubblework. This small area is partially covered with a canopy of reinforced glass.

#### LOCAL LOVE STORE. BARCELONA

Emplazamiento: Rosselló 259, Barcelona. Promotor: Tintarel·la Colorata, S.A.

Autor: Fernando Salas, para Summa. Colaboradores: Ester Balañá, interiorista, y Stefano Colli, arquitecto. Contratista: Luis Parés, S.A. Fotografía: Jordi Sarrà.